



Figura 109. Cubierta sobre hoja de rasilla en El Cabanyal. (Pastor, R. 2009)



Figura 110. Cubierta sobre hoja de rasilla en El Cabanyal. (Pastor, R. 2009)



Figura 111. Ladrillo de fabricación manual utilizado para la formación de tableros de cubierta procedente de derribo vivienda. (Pastor, R. 2016)



Figura 112 Teja curva procedente de derribo vivienda. (Pastor, R. 2016)



Figura 113. Detalle cubierta de teja sobre rasi-lla. (Pastor, R. 2016)



Figura 114. Detalle cubierta de teja sobre rasi-lla. (Pastor, R. 2010)

El tejado sobre cañizo, de *canyis*

El tejado sobre cañizo, de *canyis*, es una variante del anterior más económica. El cañizo se clava directamente sobre las viguetas en sentido perpendicular y se ata por su parte inferior con unas cañas en la dirección de las viguetas; estas cañas, una o dos entre ejes de viguetas, contribuyen a aumentar la rigidez y repartir las cargas del forjado. Encima del cañizo se tiende una capa de yeso y se colocan las tejas como en el caso anterior.

Como en el caso anterior, la primera hilada de tejas que remata el alero, va doblada y rellena con mortero.

La azotea transitable o *terrat*

En alguna ocasión la cubierta inclinada se convierte en azotea transitable o *terrat*, se realiza del mismo modo que los entramados de pisos: bien sobre hoja de rasilla, *entabacat*, bien sobre bovedillas. En el caso de realizarlo sobre *entabacat* éste será de dos hojas de rasilla y la segunda se suele colocar a espiga. Sobre el tablero se realiza un tendido de yeso y encima una segunda capa compuesta de arcilla mezclada con escombros (tierra morterenga) y cal apagada que recibe a unos baldosines de barro o rajoles de unos 35 x 3 cm (Liern 1934, 11).



Figura 115. Edificio de viviendas con azotea transitable. (Pastor, R. 2022)

Avanzado el siglo XX, la cubierta pisable se realiza de hormigón armado entre bovedillas con jácenos del mismo material, sobre la cual se coloca en mismo pavimento citado para el caso anterior.

Las cornisas o aleros se realizan generalmente con el vuelo de la teja sobre una o varias hiladas de ladrillo, a menudo revestidas como la fachada.

La cubierta no se deja vista generalmente desde su interior, de tal manera que si no existe la andana, se construye un falso techo de cañizo enlucido con yeso. La cámara resultante se ventila a través de pequeños huecos que aparecen en las fachadas.



Figura 116. Vista del cañizo recubierto de yeso en interior vivienda. (Pastor, R. 2010)



Figura 117. Vivienda en calle Espadán donde se observan los huecos en fachada que ventilan la cámara. (Pastor, R. 2011)



Figura 118. Antepecho revestido de mosaico representando escenas maríneas. Avenida del Mediterráneo 37. (Pastor, R. 2022)

Antepechos

El antepecho construido en la coronación de los edificios del Cabanyal tiene una misión estética, salvo en aquellos con azotea transitable en las que constituyen un elemento de protección, si bien este caso es el menos numeroso.

En el caso más común de azoteas no transitables se construía un antepecho dispuesto delante de del faldón de la cubierta que adoptaba distintas soluciones constructivas, como prolongación de la fábrica de ladrillo de la fachada, con balaustres o piezas prefabricas de hormigón, machones de fábrica enlucidos con barrotes de hierro o combinación de algunas de ellas, que albergan en ocasiones elementos decorativos como pináculos, florones, bolas etc. Suelen responder a distintos lenguajes formales, los más antiguos son sencillos y mantienen la tradición historicista mientras que los contruidos en la etapa Modernista incorporan elementos propios del nuevo estilo como motivos vegetales, formas orgánicas, elementos exóticos, etc. En ocasiones estos diseños formales aluden a escenas del mundo marítimo que caracterizan la zona de estudio.



Figura 119. Antepecho de balaustres. Calle del Progreso. (Pastor, R. 2011)



Figura 120. Antepecho de balaustres. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)



Figura 121. Antepecho de piedra artificial a base de cemento con formas geométricas. Calle Barraca. (Pastor, R. 2022)



Figura 122. Antepecho de balaustres de hierro. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)



Figura 123. 1. Antepecho en calle de San Pedro (Pastor, R. 2011)



Figura 123. 2. Detalle antepecho en calle de San Pedro (Pastor, R. 2011)



Figura 124. 1. Antepecho en calle de San Pedro (Pastor, R. 2011)



Figura 124. 2. Antepecho en calle de San Pedro (Pastor, R. 2011)



Figura 125. Remate de fachada en calle Escalante. (Pastor, R. 2015)

Frontispicios

Las viviendas y edificios de viviendas en ocasiones rematan la fachada con un frontis que enmarca el eje central de la edificación. Con la evolución de los edificios en esquina recayentes a tres calles, estos elementos adquieren gran relevancia al significar la fachada principal del edificio.



Figura 126. Frontis de edificio. Calle Escalante c/v calle Amparoi Guillem, c/v José Benlliure. (Pastor, R. 2015)



Figura 127. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico. Calle Jose Benlliure 273 . (Pastor, R. 2022)

Balcones

En las viviendas tradicionales del Cabanyal la relación de la casa con la calle se establece mediante una prolongación de la residencia hacia el espacio público exterior, de tal modo que el programa de vivienda establece una jerarquía de espacios en los que se potencia la relación interior-exterior a través de los huecos de fachada. Entre estos huecos ocupa una posición relevante en el paño de fachada el balcón (bien de una única puerta balconera, bien de dos o tres en función del tipo de vivienda) como espacio de transición que relaciona el interior con el exterior. Se ha identificado dos tipos constructivos de balcones:

1. En forma de jaula

Se utiliza el hierro forjado tanto en la barandilla como en el voladizo del balcón, es una solución típica de la zona levantina caracterizada por la economía en la cantidad de hierro utilizado. La jaula se compone de una red de pletinas horizontales y verticales que conforman la estructura.

La barandilla se compone de barrotes verticales de sección cuadrada recogidos por dos pletinas en forma de U, siendo la superior el pasamanos y la inferior el perímetro que envuelve el vuelo del balcón. Las pletinas horizontales se empotran en el paramento y en su parte inferior se construye una estructura de canto reducido reticular de pletinas metálicas con piezas longitudinales paralelas a fachada y transversales que se introducen en la fábrica y forjadas a la pletina inferior. Se consigue una superficie plana donde apoyan los azulejos cerámicos del sotabalcón sobre los que se coloca una capa de argamasa que crea la pendiente sobre la que se recibe el pavimento. En alguna ocasión no existe el sotabalcón cerámico.

Si existe decoración la encontramos en el propio barrote que sufre una torsión, entre barrotes o como decoración postiza. La decoración entre barrotes se sitúa, en tres posiciones, generalmente a la altura del rodapié (evitando así la caída de objetos al exterior), a media altura y a la altura del pasamanos (en este caso de menor dimensión).

El vuelo se resuelve generalmente sin tornaputas, sobre repisa moldurada, realizada con ladrillos revestidos de mortero o sobre repisa de piedra, en ambos casos se cubre aproximadamente un palmo del voladizo.



Figura 128.1. Balcón de estructura en jaula y sotabalcón con barandilla de forja. Calle de los Ángeles. (Pastor, R. 2011)

Figura 128.2. Detalle Barandilla de forja y estructura sotabalcón. Calle de los Ángeles (Pastor, R. 2011).



Figura 129. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico. Calle Escalante. (Pastor, R. 2022)



Figura 130. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)



Figura 131. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico. Calle Padre Luis Navarro (Pastor, R. 2011)



Figura 132.1. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico José Benlliure 50. (Pastor, R. 2022)



Figura 132.2. Detalle sotabalcón cerámico. (Pastor, R. 2022)



Figura 133. Barrotes de forja con decoración de volutas a dos niveles. Calle José Benlliure. (Pastor, R. 2022)